

# Cuento para Informáticos

Esta mañana la CPU, la señora Centium, se ha levantado cabreada sobre sus pines, (casi se sale del zócalo, y se la pega contra su ventilador particular).

Le han llegado rumores de que tenía que realizar un cálculo importante, su memoria se desbordó últimamente, y no recuerda bien quien se lo había contado, si fue el caché del disco o el impertinente del modem, el caso es que no dejan de interrumpirla todos sus periféricos.

El que más se queja es el sistema operativo, pues dice que le han puesto encima un windows nuevo que le pesa demasiado, y sus rutinas se han tenido que comprimir, porque la memoria convencional ya no es lo que era antes ..., que eso parece el metro en horas punta, y yo que sé más...

El teclado no sabe bien que le cuenta sobre un manazas que le aporrea, y sobre un café que le han 'colao' entre sus teclas.

Hasta el CDROM está harto del bacalao, pues su vecina la Soundblaster tiene el volumen muy fuerte y le va a jorobar el láser.

Ella, que tiene un no sé qué microprogramación de inteligencia artificial, ya va entendiendo algo sobre estas cosas que ocurren a su alrededor; lo que más siente, es que ya desde su abuela la señora Septium, su marido el Copro vuelve a dormir en zócalo separado, no sé que lío tuvo con unos bitios que se le transpapelaron con una raíz cuadrada que le salió redonda, que si él no tenía la culpa, que si la culpa era del overflow, el caso es que casi se divorcia y emigra al país de las manzanas.

La fuente es la que mejor se porta últimamente, pues hace algún tiempo se le subieron los voltios a la cabeza, y se le calentaron los disipadores, diciendo que era la más importante, que sin ella nada funcionaba y se quiso rebelar y ser la jefa del cotarro, pero cuando le contamos que había unas baterías muy aseguibles, y que los portátiles las habían despedido fuera y funcionaban con contrato a tiempo parcial, se le bajaron los humos y desde entonces trabaja casi fría.

Pues bien, la señora CPU, mandó reunirse a todos sus periféricos en torno al bus en cuanto llegase la primera interrupción del teclado y allí les alertó a todos con una arenga en 32 bits que les levantó el flag de ánimo.

Me he enterado, husmeando en los datos que por mí pasan, que nos van a colocar un Windows nuevo, que creo que hace lo mismo, pero con más jerigonzas, y algo que me ha parecido leer sobre agujeros, parches y troyanos que no acabo de entender; eso sí, nos va a dar mucho más trabajo, sin que nos aumenten la corriente de la fuente. Por ello, os propongo que hagamos una huelga.

Todos aplaudieron, mandándole un rugido a la Soundblaster. La señora CPU propuso los planes a cada uno: al teclado, que se pusiera más duro; al bus que cerrase algún carril; a la memoria que se volcara en el disco para tardar más; al disco que se parase y arrancara cada vez que le pidieran algo, y así a todos.